

HOMENAJE | 76 |

El centenario de Severo Ochoa se abre con una ofrenda floral en su tumba



MONUMENTOS | 77 |

El Principado invirtió en tres años más de su 1% cultural que Madrid en ocho

ALITAR | 78 |

El legáu escritu de Manfer de la Llera pervive dempués de la so desapaición

Si se repite el caso de agosto de 1978, habría un pontífice esta misma tarde

Por primera vez los prolegómenos se retransmitieron en directo por televisión

didato nuevo, de consenso, que fue Wojtyła. El proceso llevó un día más y el doble de votaciones, un total de ocho. A la luz de lo que ocurrirá a lo largo del día de hoy se podrá intuir ante qué escenario se encuentra el cónclave en esta ocasión. Pero si se repite el primer caso, el mundo tendría Papa esta misma tarde.

Primera vez en directo

Para concluir la primera votación de ayer los 115 cardenales emplearon dos horas y media, aunque antes cumplieron algunos rituales. Las puertas se habían cerrado a las 17.27 horas con el «Extra omnes (fuera todos)». El maestro de ceremonias, monseñor Piero Marini, se acercó al micrófono y pronunció la famosa fórmula con timidez. No fue solemne, fue como un comentario de trámite. En apenas dos minutos, las personas ajenas al cónclave ya habían desalojado la sala con premura. Marini cerró la puerta mirando a la cámara que tenía delante: por primera vez, ayer se retransmitió en directo toda la ceremonia previa. Sólo él y el cardenal Tomás Spidlik, un jesuita checo de 85 años elegido para dirigir a los purpurados la última meditación, pudieron quedarse dentro. Tras este rito, también salieron. Dos guardias suizos comenzaron a vigilar la puerta.

El protocolo había comenzado a las 16.30 en la Sala de Bendiciones, la gran estancia que da a los balcones de la fachada de la basílica. La misma a la que los cardenales sólo volverán acompañando al nuevo Papa, para que se asome por primera vez a la plaza. En la Capilla Sixtina entonaron el «Veni Creator». Luego juraron silencio. Y empezó a gestarse el próximo pontífice.

rización explícita por el mismo pontífice; no apoyar o favorecer ninguna interferencia, oposición o cualquier otra forma de intervención con la cual autoridades seculares de cualquier orden o grado, o cualquier grupo de personas o individuos quisieran inmiscuirse en la elección del Romano Pontífice». A continuación, cada cardenal elector, según el orden de precedencia, prestó juramento con la fórmula siguiente:

«Y yo (nombre de pila), cardenal (apellido) prometo, me obligo y juro». Y poniendo la mano sobre los Evangelios, añadió: «Así Dios me ayude y estos Santos Evangelios que toco con mi mano».

Ratzinger marca la línea

El camino es la doctrina íntegra y no una fe «que siga la moda o la última novedad», dijo en la misa

I. DOMÍNGUEZ ROMA

El cónclave empezó, en realidad, ayer por la mañana, con la misa 'pro eligendo pontifice' celebrada en la basílica de San Pedro. En las especiales circunstancias del 'pre-

cónclave', con la prohibición de hablar con la prensa impuesta a los cardenales, había cobrado gran importancia. Era la primera y última vez, antes del aislamiento, que un cardenal relevante hablaría en público con la mirada puesta en el



EN MISA. Ratzinger da la comunión a una religiosa. / EFE

futuro. Esta persona era, además, el decano Joseph Ratzinger y, en efecto, su homilía se convirtió en un claro mensaje de indicación de rumbo. Además, evidenció que acude al cónclave más como gran 'cerebro' que como candidato.

«No debemos ser infantiles en la fe, como dijo San Pablo, 'ser agitados por las olas y llevados aquí y allá por cualquier viento de doctrina' ¡Una descripción muy actual!», dijo Ratzinger, en el núcleo de su sermón. Con este símil, emprendió una enumeración de las tendencias que han lanzado de un extremo a otro las ideas cristianas: «Del marxismo al liberalismo, hasta el libertinaje; del colectivismo al individualismo radical; del ateísmo a un vago misticismo religioso; del agnosticismo al sincretismo... cada día nacen nuevas sectas y se realiza el engaño de los hombres».

Manifiesto conservador

Es decir, el cardenal alemán describió un panorama turbio, lleno de cantos de sirena, en el que la mejor opción, en su opinión, es ceñirse al camino conocido. Aunque parezca equivocado: «Tener una fe clara, según el credo de la Iglesia, se etiqueta a menudo como fundamentalismo, mientras el relativismo parece la única actitud a la altura de los tiempos modernos». La solución, insistió, no es una fe «que siga la moda o la última novedad». Una llamada de atención, en suma, contra tentaciones de innovación. El manifiesto del bando que apuesta por la continuidad.

Ratzinger, mano derecha de Juan Pablo II durante 24 años, perfiló de este modo el que considera que es el 'enemigo' actual. Así como en 1978, cuando fue elegido Wojtyła, el mal era el comunismo, ahora sería «la dictadura del relativismo», vista como la raíz del alejamiento masivo de fieles en las sociedades occidentales. Dicho antes del cónclave, marca la misión para la que se debe encontrar el hombre adecuado y prioriza este reto sobre los demás. Una indicación que apuntaría a un Papa capaz de 'reevangelizar' el mundo desarrollado.

Se admiten apuestas

ROBERT BASIC

Si el cardenal tanzano Polycarp Pengo, por ejemplo, se convirtiera en el nuevo Papa, hipótesis bastante inverosímil, alguien podría hacerse de oro. Todo depende, claro está, de la fe y de la cantidad de dinero apostada por este religioso aspirante a Santo Padre. Según los expertos, su nombramiento constituiría lo que popularmente se conoce como 'un pelotazo', y las casas de apuestas lo saben. De hecho, si el 'outsider' africano saliese elegido, un audaz

apostante se llevaría 125 euros por cada euro invertido. Ahora bien, si uno opta por reducir los riesgos e ir 'a lo seguro', el nigeriano Francis Arinze sería su hombre; eso sí, por cada euro depositado, el acertante sólo se llevaría tres. Y es que las 'quinielas' también han tocado al Vaticano.

La casa de juegos irlandesa Paddy Power ha decidido brindar a sus clientes la oportunidad de apostar por alguno de los cardenales que aspiran a suceder a Juan Pablo II al frente de la Iglesia católica. Lo pueden hacer en

alguna de sus 143 oficinas en Irlanda y otras 31 en Londres, además de la opción 'on line'. En la página web www.paddypower.com, los internautas tienen la posibilidad de probar suerte y 'pinchar' sus candidatos favoritos. La apuesta mínima son 10 euros y tan sólo hay que registrarse para recibir un 'golpe' de fortuna. Por cierto, el español mejor colocado es Carlos Amigo, en el puesto 27, cuya elección como pontífice tiene una cotización de 50 a 1.

La página de Paddy Power ofrece también la posibilidad de acertar cuál será el nombre que elegirá el nuevo papa. Benedicto, Pío y Pedro son los favoritos y, en con-



TINTA CHINA

ALBERTO PIQUERO

PINCEL INSPIRADO

Aunque asignamos a la Iglesia unas características inmutables desde que Jesucristo confió a Pedro las llaves de la parroquia universal, los historiadores nos dan versiones de los cónclaves electores de Papa en fechas algo más tardías que las primitivas. Hasta el último tramo del siglo XIII no se institucionalizaría la fórmula, bajo el pontificado de Gregorio X.

Ya lo dijo Lampedusa, que se han de cambiar las cosas para que todo siga igual. No obstante, en aquellos años oscuros las influencias malélicas de orden terrenal, libraban cruentas batallas con el soplo del Espíritu Santo.

El mismo verano que Cristóbal Colón descubrió América, el español Rodrigo Borja (en italiano, Borgia), era elevado al papado con el nombre de Alejandro VI. Su proclamación quedaría ensombrecida por la mercadería de los sobornos y por posteriores amores sacrílegos, de los que nacerían ocho hijos.

No hay luz sin sombra. Y viceversa. Veinte años después, Miguel Ángel concluiría las pinturas de la bóveda de la Capilla Sixtina, que le hicieron merecer el apelativo de divino.

Bajo ese fresco imponente, capaz de conmovir a un ateo, se decide estos días la sucesión de Juan Pablo II. Yo me daría por satisfecho si la fumata cardenalicia estuviera tan inspirada como el pincel del artista.



Francis Arinze.

secuencia, los que menos ganancias proporcionarían a un hipotético acertante (3 a 1). Agustín y Damián, por contra, son los que figuran en los dos últimos lugares de la lista (80 a 1).